

DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN TAILANDIA

Imperialismo y clases sociales

PETER BELL

LA SITUACIÓN EN TAILANDIA es extremadamente inestable. Las fuerzas sociales y políticas desatadas después del derrocamiento de los militares en 1973 llevaron a una dramática polarización de la sociedad, en la que la derecha y la izquierda se enfrentan claramente en una oposición violenta y armada. Los alzamientos revolucionarios en las vecinas Laos, Kampuchea y Vietnam arrojan una sombra sobre la posibilidad de que Tailandia siga participando del "mundo libre". Nuevamente han resurgido la represión interna, la fragmentación política y el malestar social: tambaleantes coaliciones de gobierno, huelgas, movilizaciones estudiantiles y malestar campesino. Durante la primavera y el verano de 1976, un golpe de Estado parecía ser el resultado más probable de la intensidad de la lucha de clases.

En Tailandia hay muchas cosas en juego: durante largo tiempo ha sido el centro de la política de Estados Unidos en el Sudeste Asiático y debido a ello se han realizado grandes esfuerzos para dirigir el desarrollo económico y político de Tailandia. Desde fines de la década de 1940 Estados Unidos ha penetrado todas las facetas de la sociedad tailandesa.

Las contradicciones económicas y políticas existentes son un reflejo del modelo de desarrollo capitalista y de penetración imperialista de los últimos treinta años, el cual generó una estructura de clases sociales y una formación política particulares. Estos desarrollos deben ser evaluados en términos del modelo histórico de formación de clases, del desarrollo de un estado burgués como instrumento de modernización

y de las diversas olas de influencia imperialista. El desarrollo capitalista y el imperialismo están entrelazados en los cuatro elementos principales que trataremos de analizar en el presente trabajo:

1) El debilitamiento de la estructura económica y social, precapitalista y basada en la agricultura, durante el período de la menguante influencia británica que precedió a la revolución de 1932, la cual estableció una monarquía constitucional.

2) La posterior emergencia de nuevas clases surgidas del seno de las fuerzas armadas y de la burocracia, y su consolidación a través del Estado, el cual se convirtió en el agente de transformación social. La consolidación del poder a mano de los militares a partir de fines de la década de 1940 y el rápido aceleramiento de la acumulación de capital durante el período 1950-1969, como resultado tanto de fuerzas internas como de fuerzas externas.

3) La importancia del imperialismo estadounidense: el surgimiento de Tailandia como centro de la política americana en el Sudeste Asiático, especialmente a partir de la década de 1950; la nueva integración de Tailandia dentro de la economía mundial; el apoyo de Estados Unidos a los nacientes elementos militares de la burguesía; la penetración de la ayuda e inversión extranjera.

4) El surgimiento de contradicciones debido a la influencia imperialista y al desarrollo capitalista hacia finales de la década de 1960: desarrollo desigual, insurgencia, fuerzas políticas nacionalistas y liberales. La caída de los militares en 1973 y las actuales perspectivas de una revolución social.

*La influencia colonial británica a comienzos del siglo XX y las consecuencias del golpe de 1932*¹

Desde finales del siglo XIX Tailandia tuvo una economía basada en la agricultura y sujeta al dominio colonial britá-

¹ Esta sección está basada en: Anne Vimille, "Luttes de classes en Thaïlande", en *Critiques de l'Economie Politique*, Nos. 13-14, octubre-diciembre, 1973.

nico, especialmente orientada a obtener arroz barato de las vecinas colonias británicas. De esta manera, desde 1870 a 1932, Tailandia sirvió a la necesidad británica de acumulación internacional de capital. El capital británico no penetró las relaciones sociales existentes y la rápida expansión del cultivo del arroz para el mercado de exportación fortaleció un patrón de propiedad campesina. La riqueza seguía siendo el gran excedente agrícola y el capital de los comerciantes utilizado en la circulación y el procesamiento de productos primarios. Mediante una alianza con la clase comerciante china y con el estado tailandés, que representaba los intereses agrarios, los ingleses trataron de preservar la estructura económica y social existente. Su colonialismo informal sirvió de freno al sentimiento anticolonialista (que surgió poderosamente en otras partes de la región durante el segundo cuarto de siglo). También retrasó tanto el desarrollo capitalista como la modernización del Estado.

Este Estado había surgido de las reformas burocráticas de fines del siglo XIX, instituidas por el rey Chualalongkorn. Dichas reformas crearon un aparato administrativo que podía dirigir una economía con excedentes de arroz y unificar el control central de la Corona sobre este excedente.² En la primera mitad del siglo XX el *momentum* alcanzado por estas reformas fue reemplazado por el crecimiento de una rígida jerarquía dentro de la burocracia, la declinación de la autoridad real y la penetración del colonialismo. De hecho, Gran Bretaña controlaba el modelo de desarrollo económico y social ejerciendo una influencia directa sobre el destino de los ingresos del Estado, sobre las reservas de divisas y la política financiera.³ Este Estado tradicional y débil servía a las necesidades del colonialismo británico y Tailandia actuaba como un Estado tapón, mutuamente reconocido, entre los intereses británicos en Birmania y Malasia, por un lado, y los intereses franceses en Indochina, por otro.

² Peter F. Bell, "Historical Determinants of Underdevelopment in Thailand", *Journal of Contemporary Asia* (próxima aparición).

³ James C. Ingram, *Economic Change in Thailand 1850-1970*, Stanford, 1971, pp. 173, 194.

En 1932 una nueva clase tomó el poder estatal a través de un golpe incruento que condujo a una reducción de los poderes absolutos de la Corona. Esta clase surgió de la burocracia y las fuerzas armadas, las cuales tenían en común el hecho de oponerse a la monarquía, a la nobleza rural que controlaba el excedente agrícola y cooperaba con las fuerzas coloniales y también a la clase dominante comerciante china que ejercía un control decisivo sobre el comercio interno y externo. Este grupo pequeño burgués, recientemente educado, que tenía el total apoyo de algunos elementos de la antigua élite aristocrática, trató de desarrollar una base social separada de la agricultura, promoviendo tanto un desarrollo nacional (i.e. capitalista) como un nacionalismo (independencia de la dominación colonial). Estos elementos formaron el núcleo de lo que se convertiría en una nueva burguesía. Los elementos particulares que se reunieron en el golpe de 1932 incluían un elemento militar de orígenes campesinos, bajo la dirección final de Phibun, que se sentían atraídos por el fascismo como un modelo de desarrollo nacional. También incluía un elemento civil cuyo líder más sobresaliente fue un ideólogo socialista, Pridi, que propuso apropiarse del excedente agrícola mediante la nacionalización de la tierra. Sus propuestas no tenían un apoyo real entre la pequeña fuerza de trabajo asalariada, entre los campesinos o los estudiantes. Otros miembros del grupo civil eran mucho menos radicales y, a fines de la década de 1940, se convirtieron en el grupo que favoreció las inversiones extranjeras, y en las décadas de 1960 y 1970 en el grupo antimilitarista.

El período que siguió al golpe fue testigo de una coalición entre los antiguos elementos conservadores y la pequeña burguesía, que llevó a cabo la expropiación de los intereses británicos. Y de los comienzos de una reforma estatal y de la fiera rivalidad entre las facciones civiles y militares referida a la próxima etapa del "desarrollo nacional", surgieron fuertes sentimientos nacionalistas y antichinos. Esta rivalidad no se resolvió hasta después de la Segunda Guerra Mundial (en la cual Tailandia se alineó formalmente con los

japoneses) mediante la intervención, después de 1974⁴ de un fuerte apoyo de Estados Unidos a la facción militar. Estados Unidos respaldó al grupo gobernante en su oposición al intento de restablecer la influencia colonial y comenzó a fortalecer a los militares mediante la ayuda económica y militar. Esta política jugó un papel decisivo durante los siguientes veinticinco años en el sentido de preservar la dictadura militar dentro del país.

Desarrollo del capitalismo a partir de 1950

El desarrollo del capitalismo en Tailandia tuvo lugar dentro del siguiente contexto: la estrategia anticomunista global de los Estados Unidos a partir de 1945, la consolidación del poder estatal por el grupo golpista dirigido por los militares, la promoción de nuevas formas de actividad económica bajo la égida estatal. La estrategia de Estados Unidos favorecía un fuerte sentimiento anticomunista, una conducción militar en Tailandia, ayuda militar, alianzas (SEATO) y el reintegro de Tailandia a la economía mundial a través de la ayuda económica, los préstamos del Banco Mundial y la asistencia para el desarrollo. El fortalecimiento de las fuerzas de seguridad interna y de las fuerzas militares de Tailandia condujo a mayores rivalidades dentro de la facción militar dominante (en un momento la policía, la fuerza aérea y el ejército, equipadas con armas americanas, enfrentaron a la marina y a la infantería de marina en las calles de Bangkok).⁵ Esta rivalidad se resolvió con el ascenso de Sarit en 1957. Estados Unidos envió embajadores fuertemente anticomunistas a Tailandia (entre ellos a "Wild Bill" Donovan, Puerifoy, Santon) y apoyó la formación de instituciones como el Consejo Nacional de Desarrollo Económico y programas dentro de las universidades, incluyendo un Instituto para la Administración del Desarrollo, lo cual sentó una infraestructura

⁴ Frank C. Darling, *Thailand and the United States*, Washington, D. C.: Public Affairs Press, 1965, Caps. 2, 3. La intervención de Estados Unidos jugó un papel crítico en el ascenso de Sarit en 1957.

⁵ Darling, *op. cit.*, p. 89.

social y complementó el fortalecimiento de la policía y de las fuerzas armadas.⁶ El Banco Mundial cooperó en la creación de una infraestructura económica con préstamos destinados a las comunicaciones y a la electrificación.

La década de 1950 fue testigo de un rápido y vigoroso proceso de acumulación primitiva. El excedente extraído del sector agrícola fue absorbido por el Estado (mediante una prima de arroz) y utilizado para la creación de nuevas agencias administrativas y empresas estatales (entre 1953 y 1958 se crearon 140). Los militares lograron fomentar el capital mercantil privado para su propio proyecto de acumulación, de manera que junto con la utilización directa del estado para desarrollar la industria hubo una conversión "forzada" del capital chino a la industria mediante un proceso que ha sido descrito como de "iniciativa privada paria". Los miembros de la burocracia protegían a los nacientes industriales chinos y se abrieron camino hacia los consejos directivos a menudo bajo la amenaza de expulsarlos por extranjeros.⁷

Los comienzos de una nueva burguesía, evidentes a partir de mediados de la década de 1950, se debieron a una fusión de los intereses económicos tailandeses y chinos, fomentados por y entremezclados con la burocracia y protegidos por el imperialismo americano. La década de 1950 fue testigo del crecimiento de una clase obrera urbana (316 000 en 1957) cuya intranquilidad inicial fue fácilmente suprimida mediante una legislación represiva anticomunista que se encargó también de cualquier opositor al régimen.

El proceso de acumulación primitiva significó la creación de un proletariado industrial debido a la ruptura de las relaciones agrícolas precapitalistas, que llevó a un crecimiento del feudalismo en las regiones agrícolas más ricas (especialmente en las llanuras centrales) y al comienzo de la migración rural-urbana, acelerándose ambas tendencias dramáticamente en la década de 1960.

En consecuencia, la década de 1950 se caracterizó por la

⁶ Caldwell, *U.S. Aid to Thailand*.

⁷ Riggs, *Thailand, The Modernisation of a Bureaucratic Polity*.

construcción de la nación y del Estado, y porque en ella se sentaron las bases del desarrollo capitalista, además del reingreso a la órbita imperialista, dominada en ese momento por Estados Unidos. A partir de 1954 Tailandia fue seleccionada (de acuerdo con un memorándum del Consejo Nacional de Seguridad) como el poderoso bastión de la defensa del Sudeste Asiático y el "punto de convergencia de las operaciones secretas y psicológicas de Estados Unidos".⁸ Este fue un período de rápido desarrollo económico (el producto interno bruto se elevó a un promedio del 6% anual en el período 1953-1963), a lo que colaboró el *boom* de las exportaciones de productos agrícolas ligado a la guerra de Corea y a la diversificación en los cultivos de granos (de arroz a maíz y otros granos cuya demanda internacional iba creciendo). El proceso de acumulación de capital extranjero extrajo un gran excedente de las regiones agrícolas y lo transfirió a Bangkok donde era absorbido por los comerciantes y por el Estado (mediante un impuesto a la exportación de arroz). Estos fondos eran usados cada vez más en el desarrollo industrial estimulado primeramente por el Estado y, en la década de 1960, por las inversiones extranjeras. Los cambios estructurales recomendados por el Banco Mundial incluían la construcción de una mejor infraestructura social (comunicaciones, industria, etc.) y el desmantelamiento de las empresas estatales que (en su informe de 1958)⁹ eran consideradas ineficientes.

La lucha interna por el poder dentro de las camarillas militares (principalmente entre Phao, Phibun y Sarit) fue zanjada en 1957 con el triunfo del ejército sobre la policía. El corto período de liberalización de los años 1955-1957 llevó al desorden laboral y a la agitación política y esto precipitó el ascenso de Sarit en 1957, que contaba con un decidido apoyo de parte de Estados Unidos. La camarilla de Sarit¹⁰ dominó la vida económica y política hasta el derrocamiento

⁸ Darling, *op. cit.*

⁹ IBRD, *A Public Development Program of Thailand*, Baltimore, 1959.

¹⁰ Thanom y Prapart, que sucedieron a Sarit a su muerte en 1963, eran sus hombres claves y permanecieron en el poder hasta 1973.

de los militares en 1973 y lo hizo mediante la ley marcial y la corrupción masiva. Además de construir las fuerzas armadas y policiales y de apoyar el desarrollo educativo, Estados Unidos inició una penetración académica en Tailandia. El comienzo de la década de 1950 fue testigo de la iniciación de una serie de programas a través del Cornell Southeast Asia Program, de la Asian Foundation, la Asia Society (y su Southeast Asia Development Advisory Group), y el Agricultural Development Council, que tenían como principal objetivo el desarrollo de investigaciones o programas directos de ayuda.¹¹ Como parte del desarrollo de los estudios "regionales" en las universidades, Tailandia, como sucedió en otras partes del mundo, fue rápidamente invadida por estudiosos que proveían los datos sociológicos considerados necesarios para el control social y (en la década de 1960) para la contrainsurgencia. Cada aspecto de la sociedad, desde la administración pública hasta la vida y la personalidad aldeana era investigado. Ciertos programas claves, como el de Cornell, financiaron muchos de estos estudios durante las décadas de 1950 y 1960.¹² La ayuda directa de Estados Unidos en el período 1950-1960 alcanzó los 216 millones, a pesar de que sólo el 12% de esta cantidad estaba relacionada con fines económicos y sociales.¹³ Desde la Griffith Mision de 1950 hasta el desarrollo del proyecto "Agile" alrededor de 1961.¹⁴ Estados Unidos persiguió una política sistemática que moldeó de una manera decisiva el desarrollo político y económico del país. Más aún, esta estrategia tenía una unidad que combinaba lo militar, lo diplomático, lo económico y lo cultural, poniendo en juego las fuerzas del Estado, las fundaciones, las universidades y las corporaciones.

¹² Bajo la dirección de Laursiton Sharp, incluía la mayoría de los más importantes trabajos sobre historia y desarrollo social de Tailandia. (e.g. Wilson, Phillips, Skinner, Ingram, Wyatt).

¹³ Darling, *op. cit.*, 170.

¹⁴ Véase Michael Klare, *War Without End*, New York, 1972, Cap. 8. Éste fue el comienzo de un esfuerzo sistemático de investigación realizado bajo los auspicios del Departamento de Defensa.

La década de 1960

Los fundamentos del estado imperialista y de la construcción nacional fueron sentados en la década de 1950, y en la década de 1960 éstos empezaron a producir frutos. Las políticas económicas fomentadas por el Estado condujeron a un flujo masivo de inversión extranjera (en términos extremadamente preferenciales gracias al Acta de Promoción Industrial de 1960) y a una profundización de la alianza de clases entre la burguesía extranjera y la nacional (especialmente la de Estados Unidos y Japón, a pesar de que muchos otros países invirtieron). La relación simbiótica entre el Estado militar y la clase industrial capitalista (cuya fuerza creció considerablemente en esos años) continuó como antes y sus intereses respectivos se vieron más y más unidos alrededor del objetivo de un mercado libre y un modelo capitalista de empresa privada. El capital financiero (en el sistema bancario), el capital mercantil (en el comercio) y el capital productivo (en la industria) se fusionaron en un grupo dominante tailandés-chino que se traslapaba con la burocracia y estaba penetrado por el capital extranjero.

Estados Unidos propició vigorosamente este modelo¹⁵ y se produjo un rápido desmantelamiento de las empresas estatales. Para racionalizar el desarrollo capitalista se creó toda una batería de nuevas agencias gubernamentales: el Departamento de Presupuesto, el Consejo para el Desarrollo Económico Nacional, el Consejo de Inversiones, la Corporación Financiera Industrial, un Ministerio de Desarrollo Nacional. El año de 1961 fue testigo del primer plan sexenal para el desarrollo nacional. La filosofía subyacente se refleja en el libro del ex-funcionario de la AID, Muscat, *Development Strategy in Thailand*, quien en 1966, esperaba un período sostenido de crecimiento, de acuerdo con las anteriores pautas. En realidad los programas y políticas del gobierno tailandés se originaron, en gran medida, en los consejeros ame-

¹⁵ Por ejemplo, United States Operations Mission, *Expanding Private Investment for Thailand's Economic Growth*, Bangkok, 1959.

ricanos presentes en todos los ministerios claves y en las investigaciones e influencia de la misión de la AID en Bangkok.

Junto con el rápido desarrollo industrial, generado a partir del excedente agrícola interno y de la inversión extranjera, se prestó atención, cada vez más, al sector agrícola. Como siempre, la estrategia imperialista tenía más de un objetivo: por una parte, el deseo de producir relaciones capitalistas en la agricultura (para completar el proceso de acumulación primitiva) era motivado tanto por los beneficios (a través de la agroindustria) como por la necesidad de ampliar el proletariado de Bangkok, y, por otra parte, por un esfuerzo masivo de ingeniería social (COIN o contrainsurgencia). Se construyeron carreteras, se comenzaron a realizar esfuerzos por diversificar la agricultura y elevar su productividad. Esto incluyó la salud pública, un "desarrollo rural acelerado", servicios de extensión agrícola y, además, intentos de movilizar las aldeas en contra de la subversión mediante la creación de Equipos de Seguridad de las Aldeas y Unidades Móviles de Defensa.¹⁶ La mayoría de estos esfuerzos se efectuaron en el noreste, la región más pobre y más "sensible" a la actividad insurgente.

Estos programas estaban destinados a dar un "enfoque total" a la ingeniería social y esperaban reclutar sacerdotes, aldeanos, cuerpos de paz y obreros, todos unidos en el mismo esfuerzo. De esta manera Tailandia se convirtió, literalmente, en un Estado guarnición con más de 300 000 militares o personal policial (excluyendo los 50 000 militares americanos que en el momento culminante de la guerra de Vietnam estaban acantonados en Tailandia). El país era el fulcro de la política exterior americana en la región: como terreno de base para la guerra en contra de Vietnam del Norte, Estados

¹⁶ La personalidad campesina y los valores culturales tailandeses debían ser incluidos en este esfuerzo. Véase, Herbert Phillips y David Wilson, *Certain Effects of Culture and Social Organization on Internal Security in Thailand*, Rand Corporation, 1954. Este documento es un modelo dentro de su tipo y refleja las estrechas relaciones entre lo académico y el imperialismo.

Unidos construyó y mantuvo una serie de importantes aeropuertos. Pero Tailandia también fue un terreno de prueba para los programas americanos de contrainsurgencia y el modelo de una exitosa aplicación de la construcción nacional y de un posterior desarrollo capitalista.¹⁷ Esto fue posible gracias a la cuidadosa forma en que los elementos militares del golpe de 1932 fueron apoyados y favorecidos, en que se realizó la alianza de clases con la burguesía emergente y en que se aplicaron los modelos de desarrollo económico para un rápido crecimiento a través de cuidadosos incentivos estatales.

El final de la década de 1960 fue testigo de la aniquilación de la mayoría de estas políticas, a medida que las contradicciones del desarrollo capitalista y del gobierno militar centralizado comenzaron a hacerse visibles. La derrota final de Estados Unidos en Indochina proveyó el contexto para que surgiera la inestabilidad que a su vez permitió que los problemas de los veinte años previos salieran a la superficie. Esto ha precipitado una crisis en el poder interno y a la vez en la misma política imperialista.

La última sección analizará el transfondo de la situación actual.

Las contradicciones de la década de 1960

El desarrollo capitalista de la década de 1960 fortaleció a la burguesía como clase social específica cada vez más capaz y deseosa de controlar la economía. Al mismo tiempo, se formó una creciente clase obrera y un sub-proletariado en Bangkok y, en menor medida, en las ciudades adyacentes a las siete bases americanas. La mayor contradicción del período fue el incremento dramático en la desigualdad de ingresos entre Bangkok y el campo y también entre las áreas rurales, especialmente el noreste donde se había desembolsado el grueso de la ayuda norteamericana (más del 70%).

¹⁷ Como nota irónica a los esfuerzos de COIN, en 1960, 6 provincias eran consideradas "sensibles" a la subversión comunista, para 1970 eran 40, o sea dos tercios de todas las provincias de Tailandia y el movimiento continúa creciendo en fuerza.

El descontento rural alcanzó un alto grado, reflejando una ruptura en los patrones sociales tradicionales, a medida que el campo iba siendo incorporado a la red de mercados en expansión y que distritos enteros eran subordinados a las necesidades de las fuerzas armadas (por ejemplo la prostitución se convirtió en una industria importante).

La oligarquía, que dependía cada vez más de los fondos de ayuda americanos y de las ganancias relacionadas con la guerra, trató de aislar a la junta del resto de la sociedad y de la necesidad de políticas económicas racionales. Como resultado de ello, el mecanismo de planificación (o mejor dicho de supervisión), tan cuidadosamente construido por el Banco Mundial, fue descuidado. A pesar de que la toma de decisiones estaba centrada en la junta, la implementación fue dejada en manos de una serie de agencias, sin coordinación entre sí, lo cual llevaba a una consecuente disminución de la eficacia productiva. (Por ejemplo, cinco ministerios tenían la responsabilidad de los asuntos económicos, tres de la agricultura y tres de la educación). En la esfera económica, el *momentum* de expansión de la década de 1960 obvió la necesidad de reformas estructurales importantes y tendió a esconder los desequilibrios que surgían a medida que aumentaba el peso del sector industrial. Aproximadamente la mitad del crecimiento del PNB de Tailandia durante 1966-1968 estaba ligado a los gastos de guerra de Estados Unidos.¹⁸

En 1968 se dio un vuelco en la economía que fue el reflejo de la caída en los precios de exportación de los principales productos de Tailandia (arroz, caucho, hojalata), del término de la construcción de bases de Estados Unidos y de la reducción de la ayuda de Estados Unidos. El nuevo sector industrial fue incapaz de compensar la pérdida del estímulo externo. Se dio un agudo incremento del desempleo y una disminución de las reservas de divisas a medida que las importaciones excedían por primera vez a las exportaciones.

Añadida a estas dificultades existía una creciente incertidumbre sobre la política americana en la región, en vista

¹⁸ *Asian Survey*, XIV, 5, mayo, 1973, p. 466.

de los reveses militares en Vietnam (la ofensiva de Tet se dio en 1968) y la amenaza del aislamiento de Estados Unidos debido a que la opinión pública se volvió agudamente en contra de la guerra (campaña de McCarthy). La "doctrina Nixon", de dejar que los asiáticos llevaran adelante la mayor parte de la lucha, acobardaba a una clase gobernante que cada vez más se enfrentaba con una insurgencia interna creciente. Entre la impaciencia de parte de los tailandeses de Bangkok por una constitución largamente esperada y los ataques a la alianza con Estados Unidos, se promulgó repentinamente una nueva constitución y, en febrero de 1969, se celebraron las primeras elecciones en 12 años.

Desarrollos políticos de 1969-1973

A pesar del hecho de que la constitución garantizaba la continuación del régimen existente y de que un tercio del congreso consistía de militares, la competencia de la junta pronto se convirtió en un tema de discusión político. El núcleo del debate se centraba en el presupuesto del Estado cuya aprobación fue demorada por dos veces. El debate en la asamblea se centró en la incapacidad de la oligarquía de avanzar y racionalizar el desarrollo capitalista a medida que la economía continuaba en su fase de descenso. Los legisladores trataron de utilizar los fondos militares para el desarrollo y de reducir los proyectos obviamente gananciosos para el gobierno. También se criticó abiertamente la penetración de Japón y Estados Unidos, la alianza militar con Estados Unidos y la prohibición de comerciar con China. Se aprobó una legislación que excluía a los extranjeros de ciertas posiciones claves.

Las demoras en la aprobación del presupuesto afectaron considerablemente a muchas empresas que dependían de los contratos con el gobierno, lo cual causó un cierto grado de inestabilidad. Los funcionarios japoneses y del Banco Mundial expresaron abiertamente su preocupación por la creciente inestabilidad. Una crisis de sucesión dentro de la conducción

militar hizo más difícil a la junta enfrentar las muchas presiones políticas. Finalmente, el 17 de noviembre de 1971, después de una reunión de los congresistas con el gobierno, en la cual aquéllos exigieron \$50 000 cada uno por continuar votando en apoyo del mismo, la junta revocó todas las libertades democráticas en un golpe en contra de la constitución. Se disolvió el parlamento y se prohibió toda actividad política.

¿Estaba Estados Unidos detrás del golpe? La junta, sin duda, se sintió estimulada por la renovación de las actividades bélicas americanas en la región. La invasión de Camboya, especialmente, tiñó la percepción del régimen de sus propias fuerzas, a medida que se comenzaba a recibir la nueva ayuda americana sujeta a un cierto compromiso de Tailandia en el conflicto, lo cual acercó la guerra un paso más hacia Tailandia. Aunque no hay evidencia directa de la complicidad de Estados Unidos en el golpe, en ese momento Estados Unidos estaba negociando en París con Vietnam del Norte y tenía un interés estratégico en Tailandia para que le sirviera de punto de apoyo confiable, y, de hecho, el comando militar americano en el Sudeste de Asia fue trasladado a Tailandia en 1973.

Una indicación de las complejas presiones, internas y externas, a las que se vio sujeto el régimen de Thanom-Prapart en las semanas del otoño de 1971 que precedieron inmediatamente al golpe, puede percibirse en el siguiente escenario:

- 29 *de octubre*: El Senado de Estados Unidos se niega a aprobar el programa de ayuda externa. Tailandia era uno de los beneficiarios más afectados.
- 2 *de noviembre*: El Secretario del Tesoro, John Connally, llega a Bangkok para reafirmar a los dirigentes tailandeses que Estados Unidos continuaría apoyándolos.
- 3 *de noviembre*: La junta, cediendo a la presión del parlamento, decide "en principio" levantar la prohibición de comerciar y viajar a China y relajar las leyes anticomunistas.
- 5 *de noviembre*: El Senado de Estados Unidos aprueba el paquete de ayuda externa pero altamente reducido. El Ministro del Exterior de Tailandia informa que Pekín está respondiendo a la apertura diplomática tailandesa.

- 6 *de noviembre*: Se informa en los periódicos de Bangkok que el político exilado Pridi Panomyang urge al reconocimiento de China.
- 7 *de noviembre*: El almirante Moorer, jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, realiza una visita secreta y no explicada a la base Udorn en el noreste de Tailandia, centro de las operaciones de la CIA en Laos.
- 8 *de noviembre*: Robert McNamara llega a Bangkok a la cabeza de una misión del Banco Mundial.
- 9 *de noviembre*: El gabinete tailandés anuncia la concesión de 25 áreas territoriales y marítimas a compañías petroleras extranjeras (principalmente americanas). Voceros militares informan que la insurrección comunista ha entrado en su "segunda fase" de instigación abierta a las tropas gubernamentales.
- 10 *de noviembre*: El gabinete sanciona un "diálogo" diplomático con China, con la evidente desaprobación del jefe del ejército, Prapart.
- 11 *de noviembre*: McNamara, en una conferencia de prensa, advierte que los futuros préstamos del Banco Mundial dependerán de la capacidad de Tailandia de resolver problemas asociados con el rápido desarrollo, mencionando especialmente el problema de la coordinación del gobierno (El *Bangkok Post* informa que Tailandia recibió 12 207 ms. en ayuda americana en el período 1946-1970).
- 14 *de noviembre*: Los periódicos informan un alto en el retiro de las tropas americanas de Tailandia, debido a la necesidad de que "continúe la presencia de Estados Unidos para ayudar a salvar Laos y Camboya".
- 15 *de noviembre*: Se informa que se ha formado una tercera fuerza dentro de la política tailandesa, alrededor de los partidos minoritarios de la oposición y que favorece políticas neutralistas o socialistas y relaciones inmediatas con China, con la intención de presentar esa plataforma en las próximas elecciones (1973).
- 16 *de noviembre*: Los periódicos expresan la preocupación oficial en torno a la creciente ola de demostraciones estudiantiles. Se publica el primer discurso de Pekín en las Naciones Unidas con el comentario de que Tailandia se resistirá a un acercamiento apresurado.
- 17 *de noviembre*: Se produce el golpe de Estado. El presidente Thanom asegura personalmente al embajador americano y al Subsecretario de Estado U. Alexis Jahson que el régimen seguirá firmemente comprometido en la alianza con Estados Unidos.

El golpe de 1971 puso fin al breve período de gobierno constitucional y restauró la ley marcial (que de hecho sólo

había sido parcialmente suspendida en 1969-1971). Las empresas, en un comienzo, le dieron la bienvenida con la esperanza de que, libre de las presiones de los intereses particulares, el régimen efectuaría las reformas sociales y económicas necesarias. Pero esto no sería así. En lugar de ello, la junta se replegó sobre sí misma, centralizando el poder, en un grado muy superior al anterior, en un Comité Nacional de cinco hombres (conocido en Tailandia como el Partido Revolucionario) que se apartaba de la influencia de los tecnócratas civiles comprometidos en el desarrollo nacional. Se produjo una militarización de todos los altos cargos (la única excepción la constituyó el expresidente de la SEATO, Pote Sarasin, un civil con un amplio récord de colaboración con la junta). Durante un año no se constituyó un nuevo gabinete.

En público, la junta adoptó una posición agresiva, enfatizando vigorosamente el tema del orden y del progreso en las transmisiones televisivas en directo de las ejecuciones públicas. Muchos supuestos "criminales" fueron perseguidos. En el aire había un clima de amenaza y de estado policial. En este proceso, el régimen se aisló de las élites civiles. Un nuevo "hombre fuerte" surgió en la figura del teniente Narong Kittikachorn, hijo de Thanom, que se había casado con la hija de Prapart. Narong pronto se convirtió en el símbolo del odio del pueblo.

La oposición al régimen crecía constantemente. El foco de la disidencia se encontraba en las universidades y escuelas técnicas. La extensión de la educación en la década de 1960 produjo una generación de estudiantes que se enfrentaban a la amenaza del desempleo y se sentían paralizados intelectualmente bajo el gobierno militar. Irónicamente mucho del ímpetu de la movilización estudiantil provino de intelectuales que habían experimentado el movimiento antibélico en los Estados Unidos. Las demandas de los estudiantes se centraban fundamentalmente en las abortadas reformas constitucionales. A pesar de que inicialmente los estudiantes carecían de una ideología coherente, el imperialismo japonés y americano constituía un tema importante.

La inquietud entre los intelectuales coincidió con una importante ola de huelgas "ilegales" en Bangkok durante 1973. Se produjo una repentina escasez de arroz, resultado de las especulaciones de individuos cercanos al grupo gobernante. La vista de la gente mendigando arroz, por primera vez hasta donde se podía recordar, aumentó la tensa atmósfera de la capital. Por lo tanto no resultó una sorpresa cuando elementos de los pobres y de la clase obrera urbana se unieron a las demostraciones que se prolongaron durante toda una semana y que llevaron a la caída de la junta. Tampoco fue una sorpresa que los estudiantes de las escuelas vocacionales de las clases inferiores estuvieran entre los elementos más radicales de la revuelta.

El hecho inmediato que suscitó el levantamiento de los estudiantes fue el encarcelamiento de algunos profesores universitarios que habían tratado de hacer circular una petición. Las dimensiones y la virulencia de la protesta sorprendió a todos. Unos 400 000 estudiantes tomaron parte en las sucesivas demostraciones, las cuales terminaron en sangrientos enfrentamientos con las fuerzas armadas y produjeron un saldo de 75 estudiantes muertos y varios edificios gubernamentales incendiados. Un elemento importante de la confrontación fue la organización de los estudiantes. Ésta había sido centralizada a nivel nacional y ligada con toda una red de asociaciones estudiantiles en las universidades, escuelas técnicas y comerciales y algunas escuelas de enseñanza media. Entre los demostrantes había un número considerable de estudiantes que había viajado a Bangkok desde centros regionales. Durante su estancia en la ciudad fueron alimentados y mantenidos por la población. Diversas figuras públicas prominentes, incluyendo ex-ministros del gabinete, expresaron su apoyo a las demandas estudiantiles mientras se producían las protestas. La revuelta provenía claramente de la clase media. A último momento, los comandantes del ejército y de la policía ignoraron las órdenes de la junta de disparar contra los demostrantes y fueron las tropas leales a Narong las que lanzaron el ataque. King Bhumipol, que nunca había ocultado sus simpatías

por los estudiantes, presionó al odiado trío —Narong, Thanom, Prapart— para exilarse inmediatamente e instaló a un cercano colaborador como primer ministro.

Fuerzas de clases: La presente alineación

La revuelta de 1973 mostró que la burguesía había cobrado fuerzas y que ya no podía tolerar las restricciones que le habían sido impuestas por una pequeña oligarquía cuya corrupción y ambición personal habían excedido todos los límites imaginables y que era incapaz de hacer frente a las contradicciones fundamentales a las que se enfrentaba Tailandia. Una Tailandia rodeada por la amenaza comunista.

Los gobiernos elegidos en 1974 y 1976 han sido demasiado inestables como para realizar un esfuerzo real para poner remedio a estos problemas internos dentro de un marco capitalista racional. Se han discutido planes para ofrecer servicios médicos y transporte gratuito a los pobres de la ciudad, una reforma agraria y la formación de cooperativas rurales (como en Taiwán) pero lo que se ha llevado a la práctica es muy poco.

La posición básica de los gobiernos de coalición ha seguido siendo fuertemente prooccidental. La estrategia de desarrollo está basada en concesiones liberales al capital extranjero, especialmente a las empresas agroindustriales, que se espera absorberán la fuerza de trabajo desplazada por la rápida capitalización y mecanización de la agricultura. Por debajo de esta estrategia hay una transferencia más eficiente del excedente agrícola a la industria a través del mecanismo bancario —tanto el ex-primer ministro, Kukrit Pramoj y el ministro de finanzas, Boonchoo Rojanasathien, son prominentes banqueros. Este enfoque se armoniza bien con los intereses de las figuras militares y burocráticas que han realizado fuertes inversiones en la tierra y que junto con la burguesía industrial y el capital extranjero son los que van a cosechar los frutos de la "revolución verde".

Es evidente que las contradicciones del desarrollo capi-

talista no pueden ser resueltas dentro de este marco. El desarrollo desigual ha de aumentar necesariamente y con él las desigualdades en el ingreso y el feudalismo, que ya es considerable en las llanuras centrales ricas en arroz. En vista de los pasados fracasos en la constitución de las cooperativas agrícolas no podemos ser muy exigentes al juzgar los esfuerzos que se están realizando, especialmente si las mismas fuerzas que lo han obstaculizado en el pasado, elementos de la clase terrateniente, siguen fuertemente arraigadas en la burocracia que ha de estar a cargo de la implementación del nuevo programa. La continuada dependencia de las exportaciones agrícolas y de la inversión y la "ayuda" extranjeras probablemente acelerará las contradicciones en lugar de mitigarlas.

Hasta ahora las reformas se han restringido a la esfera constitucional. No se ha realizado ningún intento de reestructurar el aparato militar o los organismos estatales, políticamente divididos y corruptos. Como informó *The New York Times*, los centros de poder tradicionales —militares, burocracia, la élite empresarial dominada por los chinos— sigue intacta y aparentemente lista para defender sus intereses (1º de junio de 1974).

Pero la situación es menos estable que lo que parece. Unos 42 partidos participaron en las elecciones de enero de 1975 y 39 en las de abril de 1976, incluyendo algunos grupos socialistas, a pesar de que cinco partidos importantes dominaron la coalición gubernamental. El partido con más bancas en el parlamento, los demócratas de la vieja línea, perdieron la confianza de la asamblea inmediatamente después de subir al poder y fue reemplazado por una coalición de banqueros y civiles promilitares acaudillados por Kukrit Pramoj. Habiendo perdido la confianza de los militares, este gobierno fue obligado a renunciar y fue reemplazado por los demócratas después de las elecciones de 1976.

Que la coalición actual dirigida por Sanj Pramoj pueda gobernar y por cuánto tiempo dependerá en gran medida de las fuerzas externas al parlamento. Una paradoja de la forma

en que la burguesía llegó al poder fue la necesidad de mantener a los estudiantes y a otras fuerzas populares en constante movilización en contra del regreso de la junta o de una posible dictadura por parte de un nuevo grupo militar. Esto ofreció las condiciones para el crecimiento de un movimiento obrero, organizado por primera vez desde la década de 1950 y con una membresía en los sindicatos que casi llega al medio millón. En el vacío que siguió a la caída de la junta (cuando incluso la policía se retiró de las calles), la clase obrera se convirtió en una fuerza importante dentro de la política tailandesa y junto con los estudiantes detentaron un poder real aunque limitado. En 1974 unos 20 000 campesinos marcharon a Bangkok en apoyo a la huelga de los obreros textiles.

La alianza implícita entre las fuerzas populares urbanas y la burguesía ya se ha dividido, a medida que las demandas de salarios y el idealismo estudiantil amenazan al nuevo poder burgués. En conexión con esto, es interesante saber que la continua vitalidad del movimiento urbano es considerada con alarma en Washington, que ha despachado "estudiosos" confiables para que estudien la situación. Especialmente inquietante para la clase gobernante tailandesa es el trabajo político que comienzan a efectuar los intelectuales entre la población rural. Una preocupación estudiantil importante a partir de la revuelta de 1973 ha sido educar a la población rural en la "vía de la democracia". Significativamente los estudiantes de las universidades provinciales (Chiangmai en el norte y Khonkhaen en el noreste) se han mostrado recientemente muy activos en esta campaña. Los líderes de la nueva Asociación de Campesinos Tailandeses fueron intimidados o asesinados (más de 22 líderes fueron asesinados entre marzo 1974-agosto 1975)¹⁹ y se ha recurrido a un nuevo movimiento patriótico (los "scouts aldeanos") en un intento de contrarrestar las influencias radicales en las áreas rurales.

¹⁹ Diu Nardon, "Thai Peasants' Leaders Murdered", en *AMPO*, vol. 7, N° 4, octubre-diciembre, 1975.

Hasta hace poco, no se había dado una respuesta masiva al socialismo revolucionario entre los desafectos grupos urbanos. Los elementos revolucionarios no tuvieron una participación visible en la revuelta estudiantil y en su secuela constitucional. Es evidente que, habiendo perdido la ilusión de la democracia, las tendencias radicales han comenzado a cristalizarse entre la clase obrera y los movimientos estudiantiles, a medida que se restablece el "orden" burgués, lo cual plantea la posibilidad de un vínculo con el movimiento de liberación nacional de base rural. Mientras que algunos líderes estudiantiles han dejado el país, han sido arrestados y obligados al silencio, otros (quizás cientos) se han unido a los revolucionarios rurales.

En este momento las fuerzas guerrilleras están dispersas y en diferentes etapas de desarrollo, a pesar de que operan bajo la égida del Frente Patriótico Tailandés. El movimiento de liberación ha crecido sustancialmente a partir de 1965; se dice que, tan sólo en el noreste, más de 150 aldeas proveen reclutas, información y pertrechos a las guerrillas. Los insurgentes han proclamado "zonas liberadas" tanto en el norte como en el noreste pero no debe sobreestimarse la importancia de estas afirmaciones. El informe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos de septiembre de 1971 estimaba entre seis y siete mil insurgentes con un incremento anual del 53% en el centro sur, 21% en el norte y 9% en el noreste. En un informe adicional fechado en abril de 1973, las fuerzas insurgentes habían aumentado otro 11% (los Estados Unidos tenían unas 15 000 personas en sus bases).

Una estimación realista es que, en la actualidad, hay más de 10 000 guerrilleros en armas y que probablemente van a ganar fuerza dado el impacto de los éxitos revolucionarios en Indochina y la falta de una reforma interna.

El espectro político representa un área de debate entre los elementos de la burguesía, desde los monárquicos a los socialdemócratas y desde los conservadores a los progresistas. Esto ha traído a la superficie las diferencias entre los elemen-

tos alineados con la democracia liberal, que se disputaron el poder con los militares en las décadas de 1930 y 1940 (y perdieron) y los elementos promilitaristas. En realidad algunas de las personalidades que dominan la escena son las mismas de entonces. El viejo socialista Pridi aún ejerce una influencia sobre la antigua izquierda liberal. El Partido Socialista y el Frente Unido Socialista tienen un programa menos radical que el de Pridi, centrándose en la redistribución del ingreso, la reforma agraria, cooperativas y control estatal de los servicios además de la legalización del Partido Comunista.

Sin embargo, la izquierda parlamentaria, definitivamente derrotada en las elecciones de 1976,²⁰ ha dejado de jugar un papel en las tambaleantes coaliciones. Cuatro de los principales partidos de las coaliciones (Justicia Social, Acción Social, Nación Tailandesa y Democrático) fueron descritos por el New York Times (1/24/75) como:

liderados por políticos, empresarios y generales ya retirados y bien conocidos. Pueden movilizar una vasta influencia, autoridad, experiencia y, lo más importante, dinero, y esto probablemente les asegurará el éxito. Su plataforma es mantener el *status quo* —continuar concentrando el poder económico en manos de la élite de Bangkok, un enfoque de *laissez-faire* de los problemas económicos y sociales, la supresión del comunismo y una política exterior pro-americana, todo esto acompañado de vagas promesas sobre una sociedad más justa.

La tasa de crecimiento de la década de 1960 ha descendido a la mitad (3.5%) mientras que la inflación (casi inexistente en la década de 1960) fue del 20% en 1975. Los inversores extranjeros se mantienen cautelosos a la vista de las huelgas en contra de Firestone, Goodyear y otras plantas. Sin embargo, 1976 fue testigo de un descenso en la actividad huelguística. La única acción que el gobierno ha adoptado hasta el momento es la cancelación de los derechos para la ex-

²⁰ El porcentaje de votos obtenidos por los partidos socialistas cayó del 10% en enero de 1975 al 1% en abril de 1976. Véase, David Morrell, "Open Politics in Thailand: The Costs of Political Conflict", Manuscrito, 1976.

plotación de la hojalata en las áreas marítimas que poseía Unión Carbide. El gobierno ha procedido a fomentar mejores relaciones con Laos, Camboya y Vietnam y reconoció a China (1º de julio de 1975), en pago de una promesa de no estimular la insurgencia dentro de Tailandia. Estos esfuerzos encontraron una vigorosa oposición por parte de Estados Unidos que trató de aislar al país del resto de sus vecinos.

Dada la incapacidad de la nueva constitución de generar un gobierno operativo, suficientemente fuerte como para iniciar un ataque a los problemas reales, las fuerzas revolucionarias habrán de crecer inevitablemente. Ya hay evidencias de una creciente polarización en el asesinato político de figuras de izquierda y del surgimiento de grupos de derecha involucrados en la propaganda y (se cree) en la violencia en contra de los enemigos de "Rey, Religión, Nación". Cuán rápidamente habrán de crecer los vínculos entre los intelectuales, la clase obrera urbana y los revolucionarios rurales no está muy claro. Sin embargo, en los círculos oficiales se admite que la situación en las áreas rurales está fuera de control. Evidentemente la burguesía preferiría el regreso del gobierno militar en caso de que su poder se viera seriamente amenazado. Los militares tailandeses, a pesar de ser impopulares, tienen gran parte del control por detrás de la escena y son el punto de acceso para la intervención de fuerzas externas. Con Estados Unidos tras bambalinas, y con el apoyo activo del rey, la derecha, hasta ahora, se ha limitado a métodos informales para aplastar a la izquierda: intimidación, violencia, represión.

Estados Unidos ha mantenido una presencia tibia a partir de 1973. Aunque las tropas americanas fueron retiradas el 20 de julio de 1976 y todas las bases transferidas al gobierno tailandés, permanecerán 270 "asesores", sin contar un gran contingente de la CIA. No obstante Estados Unidos ha desempeñado un importante papel tras bambalinas al negar su apoyo a un golpe militar en las presentes circunstancias y, debido a su muy cercana conexión con el rey y los generales, habrá de tener un papel importante en cualquier decisión

futura que concierna al país. Estados Unidos ha tratado también de favorecer alianzas en el resto de la región, especialmente con Filipinas e Indonesia para asegurarse una base alternativa para sus operaciones en el área. A través de la ASEAN está promoviendo la idea de la seguridad regional para los países miembros.

La presente inestabilidad no puede ser resuelta dentro del contexto del presente arreglo. Éste es el reflejo del modelo de desarrollo capitalista y de penetración imperialista de los últimos 25 años. A medida que la lucha de clases se va tornando más aguda, se hace más evidente la necesidad de un cambio revolucionario. Dada la fuerza de los grupos gobernantes actuales también es claro que tenemos por delante una lucha violenta y prolongada.